

EL «REPERTORIUM BIBLICUM» DE FRIEDRICH STEGMÜLLER

RAYMOND MACKEN

En la noche del 4 de agosto de 1981, Friedrich Stegmüller, uno de los teólogos más eruditos y considerados de nuestro tiempo, moría inesperadamente, a los 79 años de edad, en Pertisau, ciudad tirolesa en la que pasaba unos días de vacaciones. Su cuerpo recibió sepultura en el cementerio principal de Friburgo de Brisgovia. Desde finales del año 1967 una apoplejía había puesto fin a su actividad científica, le había dejado paralizado y privado de casi todas las posibilidades de comunicarse con otras personas.

No es nuestra intención hacer una biografía, tarea de la que se han ocupado varios artículos¹. Sin embargo será provechoso recordar brevemente algunos de los acontecimientos principales. Friedrich Stegmüller nació en 1902. Fue ordenado sacerdote en 1925. Fue promovido al grado de Doctor por la Facultad de Teología de Friburgo en 1928 con una disertación sobre *Die Prädestinationslehre der Scholastik der Scholastik bis Thomas von Aquin*. En 1930 fue habilitado por la misma Facultad con otro trabajo: *Beiträge zur Gnadenlehre der Salmantizenser Schule mit besonderer Berücksichtigung des Dominikus Soto*. El encuentro con la teología de la gracia del siglo de oro de la teología española constituyó un acontecimiento muy importante en la vida de nuestro teólogo. Una parte importante de sus estudios y ediciones tratan de la teología de la gracia de Francisco de Vitoria, Domingo de Soto, Luis de Molina, Francisco Suárez y Gabriel Vázquez.

Pero la parte más amplia y conocida de sus trabajos ha sido de otra naturaleza. Ya desde 1927 empezó a coleccionar los *initia* de los Comentarios sobre las Sentencias de Pedro Lombardo. Diez años después,

1. Citemos aquí dos artículos: H. RIEDLINGER, *Friedrich Stegmüller zum Gedächtnis*, in *Münchener Theologische Zeitschrift*, 33, 1982, p. 124-8; *Homenaje a Rederico Stegmüller* (*Revista Española de Teología*, 41, 1981, fasc. 1-2), *Presentación* (in fasc. 1, p. 3-4).

desde 1937, comienza la obra monumental de inventario de todos los Comentarios bíblicos del Medio Evo. Estas dos grandes ocupaciones no le impedían realizar otras actividades. Era Profesor Ordinario de Teología Dogmática y realizó esta tarea de una forma activa e influyente de 1936 a 1949 en Würzburg, y de 1949 a 1968 en Friburgo. De 1953 a 1954 fue también Decano de la Facultad de Teología de Friburgo.

En 1947 apareció en Würzburg, publicado en dos volúmenes, su *Repertorio de los Comentarios sobre las Sentencias de Pedro Lombardo*². En 1957 apareció en Madrid el volumen primero de otro gran Repertorio, que comprende más de diez mil comentarios bíblicos en latín, escritos desde el siglo IV hasta el siglo XV, obra que terminó con la publicación del volumen XI en el año 1980³. La monumental obra ha sido publicada por el C.S.I.C. de España en un laudable esfuerzo.

La actividad científica de Stegmüller no estuvo limitada a estos dos grandes repertorios. Publicó también otros estudios y ediciones, p.e. un Catálogo biobibliográfico sobre la filosofía y la teología en las universidades de Coimbra y Evora⁴.

En 1956 comenzó una tercera empresa monumental: la edición, prevista en más de 30 volúmenes, de las obras latinas de Ramon Lull. Para realizar esta edición fundaba en la Universidad de Friburgo el *Raimundus-Lullius-Institut* y formaba colaboradores científicos.

Al final de 1967 una implacable enfermedad ponía fin a toda esta actividad científica universalmente respetada y honrada.

Pero pasemos ya a la obra que, de modo especial, vamos a considerar en esta crónica, el *Repertorium Biblicum Medii Aevi*. Si es cierto que el artista edifica monumentos que podemos contemplar, y si el poeta Horacio pudo decir con razón de su obra «Exegi monumentum aere perennius», es también verdad que el erudito construye instrumentos de trabajo, cuya valoración se hace al usar de ellos. Estas obras científicas hablan su propio lenguaje, inteligible también para una persona que no conoce al autor, al igual que ocurre en la obra de arte. Y tal vez el mejor homenaje que podemos ofrecer al erudito, es el de exponer la estructura y el contenido de su obra. Prestemos atención, en primer lugar, al proyecto y a la división de esta obra, tal como el autor los ha anunciado en su *Praefatio* del volumen I (1950), y comparemos el proyecto con la realización concreta que podemos observar después de la publicación del volumen XI.

Quién hace un esfuerzo por coleccionar algo demuestra su estima por

2. F. STEGMULLER, *Repertorium Commentariorum in Sententias Petri Lombardi*, Würzburg, 1947, 2 vol.

3. Id., *Repertorium Biblicum Medii Aevi*, C.S.I.C., Madrid, I (1950), II (1950), III (1951), IV (1954), V (1955), VI (1958), VII (1961); / desde el vol. VIII: adiuvan- te N. Reinhardt: / VIII (1976) IX (1977), X (1979), XI (1980).

4. *Filosofía y teología nas Universidades de Goimbra e Evora*, Coimbra 1959.

los materiales coleccionados. De ahí que no sea extraño que Stegmüller advierta, en el *Praefatio* de su obra, que la cumbre de los estudios del Medio Evo son tanto las admirables Sumas y Comentarios sobre las Sentencias, como la exposición e interpretación de la Sagrada Escritura, del Antiguo y Nuevo Testamento. Esta fue la razón, según sus palabras, por la que ya desde 1937 había formado el proyecto de dedicar un segundo repertorio, paralelo al realizado sobre los Comentarios a las Sentencias de Pedro Lombardo, a los Comentarios a la Sagrada Escritura. Posteriormente la obra superaría las previsiones iniciales en lo concerniente al número de los Comentarios recogidos.

¿Cuál es la estructura de la obra que comentamos? Stegmüller nos ofrece, en primer lugar, lo que él llama los *initia* de los libros de la Sagrada Escritura, ya que la experiencia enseña que en muchas bibliotecas no se encuentra un texto de la Vulgata que sea fácilmente accesible. El Volumen I⁵, pp. 1-14, contiene los *initia* del Antiguo Testamento y pp. 15-21 los del Nuevo.

En segundo lugar hace un elenco de los Apócrifos al Antiguo y del Nuevo Testamento (los del Antiguo Testamento, pp. 23-101; los del Nuevo, pp. 103-250), facilitando, a su vez, las traducciones antiguas y modernas, con el fin de que, en medio de esta selva, los textos latinos descubiertos puedan ser más fácilmente colocados en su ambiente.

En la tercera parte recoge los Prólogos de todos los libros de la Sagrada Escritura tal como aparecen en la Vulgata, por razón de que éstos han sido expuestos muchas veces en los Comentarios medievales. Los Prólogos de los libros del Antiguo Testamento ocupan las pp. 251-306; los de los libros del Nuevo Testamento las pp. 280-306.

La cuarta parte es la más interesante y está dedicada a ofrecer un elenco de los Comentarios a la Sagrada Escritura, dispuestos por orden alfabético de autores, con una breve noticia biográfica y bibliográfica, y la indicación de las obras con sus códices y ediciones. En el Volumen II recoge los Comentarios sobre la Sagrada Escritura de los autores cuyo nombre comienza con A-G⁶; en el Volumen III los autores cuyo nombre comienza con H-M⁷; en el Volumen IV los autores cuyo nombre comienza con N-G⁸; en el Volumen V de los autores cuyo nombre comienza con R-Z⁹.

En una quinta parte se nos ofrecen los Comentarios anónimos, dispuestos en el orden alfabético de los lugares donde los manuscritos que contienen estas obras son conservados. En el Volumen VI son tratados los Comentarios anónimos conservados en lugares cuyo nombre co-

-
5. Tomus I: *Initis. Apocrypha. Prologi.*
 6. Tomus II: *Commentaria. Auctores A-G.*
 7. Tomus III: *Commentaria. Auctores H-M.*
 8. Tomus IV: *Commentaria. Auctores N-Q.*
 9. Tomus V: *Commentaria. Auctores R-Z.*

mienza con A-O¹⁰; en el Volumen VII se contienen los Comentarios anónimos conservados en lugares cuyo nombre comienza con P-Z¹¹. En el Volumen VIII¹² encontramos un *Praefatio* común de F. Stegmüller y N. Reinhart. Leemos allí que los volúmenes VIII-IX contienen un Suplemento a todos los volúmenes precedentes. N. Reinhart ha añadido al manuscrito de Stegmüller materiales provenientes de las fichas de trabajo que éste tenía dispuestas, pero a su vez ha incorporado el resultado de sus propias investigaciones. Al final del Volumen IX¹³ es añadida una nueva parte al «Repertorio» que trata de la «*Glossa ordinaria*» (pp. 463-556). Esta parte era completamente obra de Stegmüller.

Stegmüller tenía el proyecto de añadir al final de la obra algunas consideraciones más generales: «Ultimo volumine disseram de historia investigationis, de commentariorum variis formis et speciebus», pero la enfermedad le impidió elaborar esta parte. Asimismo había previsto un solo volumen para estas consideraciones más generales y los *indices*. Pero el nuevo *Praefatio* en el volumen X¹⁴ anuncia dos volúmenes de *indices*. El Volumen X contiene los *initia* griegos (pp. 20-21) y los *initia* latinos de A hasta K (pp. 23-559); el Volumen XI los *initia* que comienzan las letras L—Z¹⁵.

De las dificultades de la obra, también en tiempos que son tranquilos y pacíficos, el autor prefiere no hablar, como dice en su *Praefatio* al inicio del Volumen I, pero algunas dificultades son ya mencionadas cuando en el mismo *Praefatio* agradece a las personas que le han ayudado contra los bombardeos aéreos durante la segunda guerra mundial, y añade: «operi perficiendo magnum per dies noctesque laborem impendi».

Interesaba al autor dejar claro en este *Praefatio* el ideal perseguido: «Proposueram igitur construere idoneum consultationis instrumentum». Podemos asegurar que el autor ha conseguido lograr este ideal. Podemos añadir: «Finis coronat opus». Los dos últimos volúmenes, con su cosecha impresionante de *initia*, ofrecen una gran ayuda para el estudio de los manuscritos del Medio Evo, para poder identificar muchos comentarios de la Biblia. Este repertorio es también una base sólida para una historia del estudio de la Sagrada Escritura en la Iglesia católica a través de los siglos.

Cuando consideramos los dos grandes repertorios de Stegmüller, podemos decir que estas dos grandes obras exceden largamente el dominio de la teología y son consultadas y estimadas en las grandes bibliotecas

-
10. Tomus VI: *Commentaria. Anonyma A-O.*
 11. Tomus VII: *Commentaria. Anonyma P-Z.*
 12. Tomus VIII: *Supplementum.*
 13. Tomus IX: *Supplementi altera pars. Glossa ordinaria.*
 14. Tomus X: *Initia graeca. Initia latina A-K.*
 15. Tomus XI: *Initia latina L-Z.*

del mundo. En las dos obras se recoge una parte importante del patrimonio cultural de Occidente. Estas obras están llamadas a dar fruto con el tiempo. Solamente los siglos siguientes podrán darse cuenta de en qué medida la obra investigadora de este gran erudito ha promovido el conocimiento de una herencia teológica tan rica. El resultado final de este «idoneum consultationis instrumentum» superará las esperanzas del propio autor.

R. Macken
De Wulf-Mansioncentrum
Katholieke Universiteit
LEUVEN (BÉLGICA)

